



SECRETARÍA DE TRABAJO Y
SEGURIDAD SOCIAL

Proyecto
**Futuros
Brillantes**

World Vision
Por los niños

Comités Locales Contra el Trabajo Infantil en Honduras

Estudio de Caso

Secretaría de Trabajo y Seguridad Social
Proyecto Futuros Brillantes. WV/USDOL
Tegucigalpa, Honduras CA
Año 2020

Comités Locales Contra el Trabajo Infantil en Honduras

Estudio de Caso

Este material no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Departamento de Trabajo de Estados Unidos, ni la mención de marcas comerciales, productos comerciales u organizaciones, implica el respaldo del Gobierno de los Estados Unidos .

Contenido

2	SIGLAS Y ABREVIATURAS
3	RESUMEN EJECUTIVO
6	INTRODUCCIÓN
8	CONTEXTO Y OBJETIVO
8	LA PARTICIPACION COMUNITARIA , EL EJERCICIO DE CIUDADANIA Y EL TRABAJO INFANTIL
10	LOS COMITES LOCALES CONTRA EL TRABAJO INFANTIL (CHILD LABOR COMMITTEES CLC)
11	ACTIVIDADES DESARROLLADAS
11	LA METODOLOGIA DE EMPODERAMIENTO COMUNITARIO CIUDADANIA VOZ Y ACCION
13	EL PROCESO DE CONSTITUCION DE LOS COMITES
13	ROMPIENDO PARADIGMAS
15	INTRODUCIENDO EL TEMA DE TRABAJO INFANTIL COMO PROBLEMA COMUNITARIO
15	EL TRABAJO DE CONFORMACION DE LOS COMITES
17	RESULTADOS ALCANZADOS Y EXPERIENCIAS ADQUIRIDAS
19	EL AGRADECIMIENTO DE LAS COMUNIDADES
20	EL PROCESO DE LEGALIZACION CON LA STSS
23	RETOS Y SOLUCIONES
25	LA SOSTENIBILIDAD EN EL TIEMPO
28	CONCLUSIONES
29	RECOMENDACIONES

ABREVIATURAS

ANED	Asesores Especializados Nacionales para el Desarrollo
CED	Desarrollo del Centro Educativo
CLC'S	Comites Locales Contra el Trabajo Infantil (Child Labor Committees)
CVA	Metodologia Voz, Accion y Ciudadania
CLC	Comites Locales Contra El Trabajo Infantil (Child Labor Committees)
EEUU	Estados Unidos
F	Femenino
INE	Instituto Nacional de Estadistica
TI	Trabajo Infantil
OBC	Organizaciones de Base Comunitaria
STSS	Secretaria de Trabajo y Seguridad Social
M	Masculino
US-DOL	Departamento de Trabajo de los Estados Unidos

Resumen Ejecutivo

La creación e implementación de procesos que generen resultados de impacto para los/as miembros/as de una comunidad, son conocidos como procesos eficientes, en donde los principales actores activos deben ser sus pobladores/as, es por ello que el Estado de Honduras a través de su Ley de Participación Ciudadana, contempla que la participación ciudadana implica la inclusión del ciudadano/a en la formulación, ejecución y evaluación de todas las políticas y acciones del Estado, convirtiéndolo en protagonista y gestor de su propio destino, aunado a la auditoría social sobre los actos de la autoridad pública que busca la evaluación del cumplimiento de normas, procedimientos y los resultados obtenidos conforme a los fines generales de la sociedad; una de las figuras de auditoría social es la comunidad en sí misma, contando esta con una variedad de elementos, como ser un código moral compartido, un conjunto idéntico de derechos y obligaciones, también debemos destacar que desde el punto de vista geográfico “la comunidad” se define a dos niveles principales; el primero es la comunidad local, en la que vive la persona, y segundo es el Estado, al que pertenece la persona.

Tomando en consideración la importancia de la Comunidad, el Proyecto Futuro Brillantes, teniendo con meta la reducción del trabajo infantil en las zonas de

injerencia, identificó la importancia de la Comunidad para lograr este fin, por lo que implementó la metodología CLC elaborada por el proyecto, en donde un Comité de Trabajo Infantil es una estructura comunitaria que agrupa representantes de las organizaciones de base que realizan acciones para el desarrollo comunitario y en específico para disminuir el trabajo infantil, siendo importante destacar que el CLC está conformado por representantes de las distintas organizaciones comunitarias relacionadas con la protección de la niñez, es común que los CLC, tengan su base en los Comités Educativos Distritales, sin embargo, no se aconseja que se restrinja al alcance de estos, teniendo la libertad de apoyarse en otras figuras comunitarias como lo son los Patronatos y las Juntas de Agua entre otros; el involucramiento de maestros/as, Gobierno local, líderes y lideresas de las iglesias, grupos de jóvenes, las Asociaciones de Padres y madres, amas de casa, patronatos, productores/as, etc., son esenciales para disminuir el trabajo infantil.

Es por ello que fueron centrados los esfuerzos en los CLC, ya que estos tienen como propósito único contribuir a la erradicación del trabajo infantil y asegurar el derecho a la educación formal y/o alternativa a los niños, niñas y adolescentes involucrados o en riesgo de trabajar en peores formas, habiendo uso de los

elementos básicos de veeduría propuestos por VCA (Voz, acción y ciudadanía) para monitorear la calidad de servicios públicos que recibe la población en las comunidades focalizadas y su radio de acción es amplio y dinámico que abarca hogares, escuelas, comunidades y lugares de trabajo – de hecho, cualquier ambiente en el cual es posible encontrar niños/as.

Se han obtenido experiencias únicas en cada una de las zonas de intervención del proyecto, priorizando en aquellas zonas cafetaleras en donde se ha obtenido un amplio empoderamiento comunitario, así como el fortalecimiento de capacidades para el ejercicio de ciudadanía, produciendo un impacto positivo dentro de cada una de las comunidades intervenidas, calificándose este proceso como una buena práctica desde la perspectiva de la evaluación independiente, así como de otros actores, incluidos la empresa privada y la institucionalidad del Gobierno nacional. Cabe destacar que uno de los retos más importantes a los que se tuvo que enfrentar fue el rompimiento de los paradigmas teniendo presente que muchas familias y comunidades enteras hacen uso de la mano de obra infantil para la generación de ingresos familiares e inclusive lo ven como un aporte obligatorio para el núcleo familiar; es por ello que fue necesaria la implementación de un componente fuerte de capacitación dirigida a los actores de la Comunidad.

Después de este proceso de capacitación,

los/as miembros/as de las Comunidades logran comprender la importancia de erradicar el trabajo infantil. Por ejemplo, los/as miembros/as de los CLC de El Triunfo, en el departamento de Choluteca, cuentan a un medio de comunicación nacional (Diario El Heraldito); este Comité Local contra el Trabajo Infantil (CLC) ha jugado un papel crucial para lograr que en al menos nueve comunidades del sector se luche de frente ante el flagelo, siendo esto, solo una muestra de que uniendo voluntades de manera desinteresada se pueden lograr grandes cosas.

World Visión ha organizado 95 comités de trabajo infantil en Honduras, que han tenido mucho éxito en alentar y permitir que los padres y madres mantengan a sus hijos e hijas en la escuela e informar a las familias trabajadoras sobre sus derechos laborales. Cada comité incluye líderes y lideresas locales y el 74% de los/as miembros/as del comité son mujeres. Ser parte del comité es voluntario, sin recompensa además de permitir un mejor futuro para los niños y niñas.

Es relevante mencionar que la implementación de los CLC's han traído muchos beneficios, los/as docentes mencionan que las inasistencias de los/as niños/as disminuyeron por ende ha bajado la deserción escolar producto del trabajo infantil, lo mismo han confirmado las escuelas de las comunidades cafetaleras que a raíz de los fuertes procesos de sensibilización la reducción de las

inasistencias de los niños y las niñas han reducido, como producto de que una buena cantidad de niños/as ha dejado de trabajar y por consiguiente están asistiendo regularmente a la escuela. Los padres y madres de familia ahora tienen un poco de temor cuando no mandan sus hijos e hijas a la escuela. Algunos niños y niñas han dejado de pedir en las calles y no se juntan con las maras, debido a los apoyos dados por los CLC, sobre todo porque los padres y madres son más conscientes además, los/as miembros/as de los comités ejercen una vigilancia más activa al punto de llegar a requerir cuentas a un padre o madre cuyo niño/a es encontrado/a fuera de la escuela o en una actividad peligrosa.

Los CLC se han convertido en el mecanismo de apoyo de los centros educativos para combatir los problemas de inasistencia, ausentismo y deserción escolar a causa del trabajo infantil. Poco a poco los CLC se han ido posicionando de tal forma que, ahora tienen abiertas las puertas de los centros educativos cada vez que necesitan abordar un problema o caso de niños y niñas expuestos al trabajo infantil.

Introducción

El derecho a ejercer una ciudadanía activa, pasa por entender que ese es un derecho que se nos es otorgado por el simple hecho de haber nacido en un determinado lugar y que, siendo parte de un Estado Republicano, se espera que todos los que vivimos en él, podamos ejercerlo de manera activa. Las tradiciones y enfoques sobre ciudadanía varían a lo largo de la historia y a lo largo del mundo de acuerdo a los diferentes países, sus tradiciones la historia, a las sociedades, a las culturas y a las ideologías, lo que se traduce en muchas diferentes interpretaciones del concepto de ciudadanía.

El ejercicio de ciudadanía activa, permite abordar las cuestiones de desarrollo que son propias de un municipio, región o comunidad además de que permite que el grupo poblacional evolucione como una sociedad que va alcanzando hitos de desarrollo.

World Vision promueve el empoderamiento comunitario, con el fin de fortalecer las capacidades de la población, para que puedan ejercer el derecho a la ciudadanía, a través de su reconocida metodología Citizenship Voice and Action (Ciudadanía Voz y Acción, CVA), que en el caso particular del proyecto Futuros Brillantes se planteó dicha teoría, la cual reconoce que mediante el empoderamiento

comunitario, los mismos ciudadanos y ciudadanas exigirían el retiro de los niños y niñas del trabajo infantil (TI) y además, el respeto de los derechos laborales. El proyecto es financiado por USDOL,

Según el planteamiento metodológico del proyecto, la tesis es que las niñas y los niños serán retirados de la situación de trabajo infantil, si el esquema de servicios educativos se fortalece y para lograr este cometido, el trabajo comunitario hace una diferencia material. El proyecto trabajó para mejorar la calidad de la educación por medio de un enfoque innovador que promovió la participación de líderes comunitarios, así como los estudiantes, maestros/as, y padres y madres. La participación de los padres, madres y líderes comunitarios son cruciales para el reintegro y retención de los niños y las niñas, así como para incidir en el fortalecimiento de la gestión educativa, es por ello que han sido capacitados para mejorar su involucramiento en las decisiones de la comunidad y en especial la educación de sus hijos e hijas y como auditores sociales de la gestión pública [(usando la metodología Voz, Acción y Ciudadanía (CVA)].

Los padres y madres también han acompañado la implementación de los servicios por el proyecto, por lo que no solo han sido informados sobre las diferentes

¹<https://www.coe.int/es/web/compass/citizenship-and-participation>

El derecho a ejercer una ciudadanía activa, pasa por entender que ese es un derecho que se nos es otorgado por el simple hecho de haber nacido en un determinado lugar y que, siendo parte de un Estado Republicano, se espera que todos los que vivimos en él, podamos ejercerlo de manera activa. Las tradiciones y enfoques sobre ciudadanía varían a lo largo de la historia y a lo largo del mundo de acuerdo a los diferentes países, sus tradiciones la historia, a las sociedades, a las culturas y a las ideologías, lo que se traduce en muchas diferentes interpretaciones del concepto de ciudadanía.

El ejercicio de ciudadanía activa, permite abordar las cuestiones de desarrollo que son propias de un municipio, región o comunidad además de que permite que el grupo poblacional evolucione como una sociedad que va alcanzando hitos de desarrollo.

World Visión promueve el empoderamiento comunitario, con el fin de fortalecer las capacidades de la población, para que puedan ejercer el derecho a la ciudadanía, a través de su reconocida metodología Citizenship Voice and Action (Ciudadanía Voz y Acción, CVA), que en el caso particular del proyecto Futuros Brillantes se planteó dicha teoría, la cual reconoce que mediante el empoderamiento comunitario, los mismos ciudadanos y ciudadanas exigirían el retiro de los niños y niñas del trabajo infantil (TI) y además, el

Contexto & Objetivo

Un problema o caso de niños y niñas expuestos al trabajo infantil.

La participación comunitaria, el ejercicio de Ciudadanía y el trabajo infantil

Título	MECANISMOS PARA MONITOREAR LA ASISTENCIA ESCOLAR, EL TRABAJO INFANTIL POR MEDIO DE LOS COMITÉ LOCALES DE TRABAJO INFANTIL (CLC)
Sector	Protección Social
Término	2015- 2019
Beneficiarios	95 Comités Locales integrados por 600 personas
Ubicación	6 Departamentos en Honduras, 11 municipios y 95 comunidades urbanas y rurales
Donante	USDOL
Meta	Los CLC tienen como propósito contribuir a la erradicación del trabajo infantil y asegurar el derecho a la educación formal y /o alternativa a los niños, niñas y adolescentes involucrados o en riesgo de trabajar en peores formas.

Es importante enunciar que “Ciudadanía es un proceso complejo y multidimensional que es necesario establecer en su contexto político e histórico...”. Ciudadanía democrática, específicamente, se refiere a la participación activa de los/as individuos/as en el sistema de derechos y responsabilidades que es el destino de los/as ciudadanos/as en las sociedades democráticas.³

El origen de la ciudadanía se remonta a la Antigua Grecia, en el que “los ciudadanos” eran aquellos que tenían derecho a

participar en los asuntos del estado. Sin embargo, de ninguna manera todos eran ciudadanos: los esclavos, los campesinos, las mujeres o los extranjeros residentes eran simples súbditos. Para aquellos que tenían la condición privilegiada de ciudadano, la idea de “virtud cívica” o ser un “buen” ciudadano era una parte importante del concepto, puesto que la participación no se consideraba solo un derecho, sino también, y, ante todo, un deber. Un ciudadano que no cumplía con sus

³Reunión consultiva del Programa para Educación a la Ciudadanía Democrática del Consejo de Europa, 1996

responsabilidades era considerado socialmente perjudicial.

Esta idea de ciudadanía tiene hoy su reflejo en la mayoría de los significados más comunes del término, que se refieren a la relación jurídica entre el individuo y el Estado. La mayoría de las personas en el mundo son ciudadanos y ciudadanas legales de uno u otro Estado-Nación, y ello les da derecho a ciertos privilegios o derechos. Ser un ciudadano/a también impone ciertas obligaciones en términos de lo que el estado espera de las personas sometidas a su jurisdicción. Por lo tanto, los/as ciudadanos/as cumplen ciertas obligaciones con su Estado y a cambio pueden esperar la protección de sus intereses vitales.

Sin embargo, el concepto de ciudadanía tiene muchas más capas de significado que la de ciudadanía legal. Hoy en día “ciudadanía” es mucho más que una construcción jurídica y se refiere, entre otras cosas, a la sensación personal de pertenencia, por ejemplo, al sentido de pertenencia a una comunidad que puedas moldear e influir directamente.

Una comunidad puede definirse a través de una variedad de elementos, por ejemplo, a través de un código moral compartido, de un conjunto idéntico de derechos y obligaciones, de la lealtad a una civilización común, o a través de un sentido de identidad. Desde el punto de vista geográfico, el término “comunidad”

generalmente se define a dos niveles principales, diferenciando entre la comunidad local, en la que vive la persona, y el estado, al que pertenece la persona.

Según la Ley de Participación Ciudadana de Honduras en uno de sus considerandos establece que la participación ciudadana implica la inclusión del/la ciudadano/a en la formulación, ejecución y evaluación de todas las políticas y acciones del Estado, convirtiéndole en protagonista y gestor/a de su propio destino. Y la auditoría social sobre los actos de la autoridad pública deberá evaluar el cumplimiento de normas, procedimientos y los resultados obtenidos conforme a los fines generales de la sociedad.⁴

En función de esto, las dimensiones de la ciudadanía se alcanzan mediante los procesos de socialización que tienen lugar en la escuela, en las familias, las organizaciones cívicas, partidos políticos, así como a través de asociaciones, medios de comunicación de masas, el barrio y grupos de compañeros/as.

En Honduras, existe un gran potencial en liderazgos comunitarios que pueden dirigir procesos transformadores desde cualquier perspectiva y con ello lograr que los derechos de la comunidad les sean respetados, siendo esto a lo que World Visión le apuesta con su metodología de empoderamiento comunitario.

³Reunión consultiva del Programa para Educación a la Ciudadanía Democrática del Consejo de Europa, 1996.

⁴Ley de Participación Ciudadana de la República de Honduras Decreto No. 3 - 2006.

Considerando que los niveles de trabajo infantil en Honduras son casi invariables en los últimos años, es importante indagar cual o cuales son las causas estructurales que originan la ocurrencia del problema y entre éstas se destacan los factores culturales, la pobreza los altos niveles de exclusión y/o escasa cobertura de servicios que conllevan a que las familias no solo acepten los mandatos

Según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) más de 400 mil niños y

niñas trabajan en Honduras, y las condiciones de exclusión de vuelven mucho más marcadas en el caso de las zonas rurales del país, y si eso lo comparamos con la cobertura institucional del Estado, nos damos cuenta que la participación comunitaria, se vuelve aún más determinante, ya que las organizaciones ciudadanas son las que terminan asumiendo el rol de protección que debería cumplir el Estado y que por su falta de cobertura es materialmente imposible para las personas de estos sectores reciban una respuesta inmediata.

Los comités locales contra el trabajo infantil (Child Labor Committees CLC)

Según la metodología CLC elaborada por el proyecto, un Comité de Trabajo Infantil (CLC por sus siglas en inglés); es una estructura comunitaria que agrupa representantes de las organizaciones de base que realizan acciones para el desarrollo comunitario específicamente para disminuir el trabajo infantil. El CLC incluye representantes de las organizaciones comunitarias relacionadas con la protección de la niñez. Usualmente los CLC, tienen su base en los Comités Educativos Distritales, sin embargo, no se aconseja que se restrinja al alcance de estos.

Son en esencia una estructura comunitaria

integrada por maestros/as, el Gobierno local, líderes y lideresas de las iglesias, grupos de jóvenes, las Asociaciones de Padres y Madres, amas de casa, patronatos, productores/as, etc., focalizando su accionar en el centro educativo y la comunidad donde realizan acciones para disminuir el trabajo infantil.

Los CLC tienen como propósito contribuir a la erradicación del trabajo infantil y asegurar el derecho a la educación formal y/o alternativa a los niños, niñas y adolescentes involucrados o en riesgo de trabajar en peores formas de TI. El CLC hace acopio de elementos básicos de veeduría

propuestos por VCA (Voz, acción y ciudadanía) para monitorear la calidad de los servicios públicos que recibe la población en las comunidades focalizadas y su radio de acción es amplio y dinámico que

abarca hogares, escuelas, comunidades y lugares de trabajo – de hecho, cualquier ambiente en el cual es posible encontrar niños/as.

Actividades Desarrolladas

La Metodología de Empoderamiento Comunitario Ciudadanía Voz y Acción

La Metodología de Ciudadanía Voz y Acción (CVA), es un enfoque de rendición de cuentas simple y bien definido para el desarrollo de la comunidad. Los enfoques de responsabilidad social dependen de la movilización y la preparación de los/as ciudadanos/as, no solo para que entiendan sus derechos y responsabilicen al Gobierno por sus compromisos y logren un cambio institucional, sino también para que comprendan sus responsabilidades en torno a este cambio.

La CVA es un enfoque comunitario que pretende mejorar la prestación de servicios (incluyendo los servicios públicos) y el funcionamiento de las instituciones, mediante la transformación de la relación entre los/as ciudadanos/as (usuarios/as de servicios) y los Gobiernos (proveedores de servicio). La CVA ha sido diseñada para aumentar el diálogo entre los ciudadanos/as y sus Gobiernos, mejorar la prestación de los servicios y hacerles frente a los problemas institucionales y del Gobierno que afectan la vida cotidiana de sus niños y niñas y sus familias, como en el caso de la

educación, la salud, la seguridad alimentaria y el medio ambiente, según sus propias normas establecidas.

El enfoque les brinda a las comunidades una plataforma para aprender sus derechos y responsabilidades, transformando la forma en la que piensan de sí mismos/as y de sus Gobiernos. En el proceso también aprenden a plantear inquietudes y a participar con representantes del Gobierno de una forma comprobada, con el fin de asegurar que los Gobiernos respondan. La Voz y Acción Ciudadanas también les brinda a los/as ciudadanos/as la oportunidad de expresar sus opiniones sobre lo que hace una buena entrega de servicios públicos, por ejemplo: lo que constituye un buen servicio de extensión, la escuela, la clínica u otro servicio del Gobierno. Una vez que los/as ciudadanos/as generan indicadores que describen lo que hace un buen servicio, entonces evalúan los servicios contra esos indicadores.

Finalmente, las comunidades trabajan junto a otras partes interesadas para influir en las

personas encargadas de la toma de decisiones, para mejorar los servicios y hacerle frente a las debilidades institucionales mediante el uso de un conjunto de herramientas de advocación. En la medida en que mejoran los servicios del Gobierno y se fortalecen las instituciones, también lo hace el bienestar de la niñez.

Es una metodología de incidencia a nivel local que transforma el diálogo entre las comunidades y el Gobierno para mejorar los servicios, como la atención médica y la educación, que impactan la vida diaria de los niños/as y sus familias, el objetivo es mejorar la accesibilidad y la calidad de los servicios públicos. A través de un diálogo colaborativo y sin confrontación entre los usuarios del servicio, el Gobierno y proveedores. Los/as usuarios/as están empoderados para monitorear y buscar la rendición de cuentas por la prestación del servicio y asumir la responsabilidad colectiva de los mismos. La CVA se basa en la opinión que cada ciudadano/a tiene que tener en cuenta para que el Gobierno cumpla con sus compromisos.

Las tres fases de CVA:

1. Habilidad de la participación ciudadana.
2. Participación a través de reuniones comunitarias.
3. Mejorar los servicios e influir en la política.

World Visión entre sus regiones de intervención, ha priorizado las zonas cafetaleras del oeste de Honduras como parte de su proyecto, financiado por el Departamento de Trabajo de EE. UU. Las actividades del proyecto tienen como objetivo reducir el trabajo infantil y mejorar los derechos laborales mediante la organización de las comunidades en torno a los servicios educativos y el apoyo a los medios de vida.

Según el señor Solomon Gómez de San Juan Intibucá; él está en la línea frontal de este esfuerzo como secretario del comité local de trabajo infantil y nos comenta como los/as miembros/AS del comité fueron elegidos/as por sus vecinos/as para aprender sobre el trabajo infantil y sus consecuencias, y luego para guiar a la comunidad en la realización de cambios.

World Visión ha organizado 95 comités de TI en Honduras, que han tenido mucho éxito en alentar y permitir que padres y madres mantengan a sus hijos e hijas en la escuela e informar a las familias trabajadoras sobre sus derechos laborales. Cada comité incluye líderes y lideresas locales y el 74% de los miembros del comité son mujeres. Ser parte del comité es voluntario, sin recompensa además de permitir un mejor futuro para los niños.

El proceso de constitución de los Comités

El proceso de constitución de los Comités Locales de Trabajo Infantil es relativamente sencillo y muy similar a la formación de cualquier otra estructura ciudadana, sin embargo, el problema radica en lograr generar empoderamiento en un contexto donde el Trabajo infantil es prácticamente alentado.

La problemática que da vida a los CLC está relacionada con el trabajo infantil como un acto violatorio de los derechos de los niños y de las niñas, y del cual, muchas veces se derivan otras violaciones como es el

derecho que tienen los niños/as a la educación, el cual inicia con la inasistencia a clases, ausentismo, problemas de aprendizaje y hasta deserción escolar. Para el caso, en los barrios de San Pedro Sula atendidos por el Proyecto, varios niños y niñas no asistían a las escuelas por estar pidiendo en las calles o trabajando con los padres y/o madres de familia, cuenta una madre de familia de la ceiba que “Los niños y niñas faltaban mucho a la escuela por andar trabajando con sus padres en labores de reciclaje, ventas ambulantes, ayudantes de albañil, entre otras actividades”.

Rompiendo Paradigmas

Quizás el reto mas importante para conformar un CLC es lograr romper los patrones de comportamiento que están tan arraigados en la comunidad, contrastando esta situación con la necesidad de abordar el problema, el cual se hace evidente por exigencias externas mas que por la convicción de la propia comunidad. Comenta uno de los implementadores del Proyecto: “En Márcala al inicio había miedo, porque cuando se les hablaba a las personas de TI, lo miraban como una amenaza, debemos de recordar que en Márcala hay

muchas empresas de café y el tema de TI solo lo habían prohibido, solo se había dicho “No queremos niños trabajando” “No queremos niños cortando café” y eso era lo único que se había dicho en las Cooperativas del sector café”.

Debido esta situación las comunidades cafetaleras no solo de Marcala, pero también de Intibucá, El Paraíso, Santa Bárbara, Copán y otras zonas productoras entraron en pánico, ante la expectativa de perder espacios de mercado por estar el

producto hondureño “marcado” como producto de explotación infantil. Es por esta situación que organizaciones como World Vision, con auspicio del Gobierno de los EEUU, comienza a trabajar en la temática, sumándose a otros esfuerzos de producción sostenible en las zonas agrícolas de Honduras.

Cuando se inicia el ciclo de intervención, el equipo de implementación de WV, se encontró con una alta expectativa, muchas veces negativa, y un escenario de mucha incertidumbre, cuenta el facilitador de La Paz: “cuando el proyecto llega, lo ven como una amenaza porque en los lugares de injerencia del proyecto habían personas dueños/as de las empresas de café y las cooperativas de café, por ejemplo de Mezcalito y de Florida, cuando se les invita a la comunidad a formar el CLC, llegaron muchas personas y algunos eran socios de alguna cooperativa de café, o algún familiar era parte de esa actividad y se observaba que tenían temor, a pesar de eso dimos la primera capacitación”.

Una constante en este tema de empoderamiento comunitario y de abordaje de problemas de desarrollo, es que quien los este trabajando requiere del apoyo de aliados estratégicos que entiendan de que se trata el problema, que puedan identificarse como parte de la solución y que luego internalicen la necesidad de impulsar el tema.

En el caso del proyecto, para esto se abordó

a los/as docentes, jefes/as departamentales de educación y otros actores relevantes del sector educativo, quienes fueron una pieza fundamental en la mayoría de los lugares para logra entrar en la comunidad, sobre todo por el respeto atribuido que estos personajes tienen dentro de las zonas de intervención, al respecto cuenta un facilitador: “se logró realizar una reunión con el Director Departamental de Educación donde se acordó que se tomarían los CED que ellos ya tenían conformados en los Centros Educativos considerando que estos ya contaban las estructuras de la Comunidad y se observó que era viable que el CED realizara un doble Rol tanto para el Centro Educativo, como para el proyecto al realizar las acciones del CLC y que al final terminaría siendo parte de la comunidad, y con esa dinámica se empezó”.

Introduciendo el tema de trabajo infantil como un problema comunitario

Una vez entrando a la comunidad, el primer paso es introducir a las personas miembro prospectados a la temática de trabajo infantil, según el documento de sistematización de experiencias del proyecto, preparado por ANED consultores “Se suma a la situación antes mencionada (los altos índices de trabajo infantil) , el hecho que, los centros educativos y comunidades desconocen la problemática del trabajo infantil y su relación causal con el ausentismo, el bajo rendimiento educativo y la deserción escolar; tampoco cuentan con mecanismos locales de abordaje apropiado de esta problemática”. Como se puede ver, también a nivel de autoridades intermedias y locales del sector educativo, hubo que hacer una alta labor de creación de

conciencia sobre lo importante que es reducir y prevenir el trabajo infantil.

Las comunidades, después de un proceso, logran comprender porqué es que esto es importante para ellos, para el caso, miembros de los CLC de El Triunfo, en el departamento de Choluteca, cuentan a un medio de comunicación nacional (Diario El Heraldito), cómo el Comité Local contra el Trabajo Infantil (CLC) ha jugado un papel crucial para lograr que en al menos nueve comunidades del sector se luche de frente ante el flagelo, siendo esto, solo un ejemplo de que uniendo voluntades de manera desinteresada se pueden lograr grandes cosas.

El Trabajo de conformación de los comités

Una vez que se tiene una adecuada prospección de los/as posibles/as integrantes de los CLC y se tienen mapeadas las organizaciones o instituciones

auspiciantes, se procede con un esquema intensivo de sensibilización y capacitación.

Según el documento metodológico de los

CLC, preparado por el proyecto futuros brillantes, para establecer el CLC se debe considerar una ruta crítica, que va desde la organización y Fortalecimiento de Capacidades del CLC, pasando por el seguimiento de fortalecimiento de capacidades, elaboración del Plan de Acción, su implementación y seguimiento.

Según el citado documento, la ruta de trabajo para conformar un CLC se describe en la siguiente figura:

Figura 1. Ruta Crítica para Establecer el Comité Contra el Trabajo Infantil



EL proceso de formación y dialogo constante ha probado ser una de las grandes determinantes para el éxito de esta iniciativa, comentan los implementadores/as que al inicio los/as participantes no tenían claro lo que era el TI, tipos de TI existente, que actividades son consideradas como peligrosas, que actividades el niño puede realizar en la casa, y es por ello que todo el proceso de capacitaciones, el proceso de creación del plan también tuvo un valor bastante significativo para los/as participantes, por ejemplo: en Marcala hay dos comunidades, una se llama El Cerrón, en la cual los/as niños/as llegan a clases a sus centros educativo a finales de marzo y otros en abril debido a que la mayoría de ellos/as, estaban en labores de corte de café, situación que era muy difícil cambiar según lo expresado por la Directora del Centro Educativo de la zona, por lo que no era innecesario abrir los Centros Educativos el 15 de febrero porque no hay niños/as a quien impartir las clases.

Una vez que se convoca a las Organizaciones de Base Comunitaria (OBC)

asegurando que se incluyan representantes del Consejo Escolar de Desarrollo del Centro Educativo (CED), Representantes de Gobierno local, Grupos de jóvenes, Grupo de mujeres, Representantes de organizaciones de trabajadores/as, productores/as o pescadores/as, se procede a fortalecer capacidades de los/as miembros/as en temas de Trabajo Infantil y Protección de Niñez, con la finalidad que reconozcan que un niño, niña o adolescente este en situación o riesgo de trabajo infantil. Luego de realizar el fortalecimiento de capacidades de las organizaciones de base comunitarias (OBC), se procede a la socialización de metodología del comité contra el trabajo infantil (CLC), dando a conocer el propósito del comité, sus objetivos y funciones, para luego proceder con la constitución del CLC.

Al finalizar el proyecto, 95 comunidades cuentan con comités locales contra el trabajo infantil debidamente conformados, capacitados, con un plan de trabajo estructurado y la mayoría de ellos, debidamente legalizados y operando.

Resultados alcanzados y experiencias adquiridas

La creación y puesta en funcionamiento de los CLC ha traído muchos beneficios. Sus actividades han dado sus frutos:

• Los/as maestros/as, particularmente los/as de La Ceiba, mencionaron que la

inasistencia ha disminuido los jueves y viernes que eran los días más problemáticos. Consecuentemente ha bajado la deserción escolar por causas del trabajo infantil, lo mismo se ha confirmado

en las escuelas de las comunidades cafetaleras que a raíz de los fuertes procesos de sensibilización, la inasistencia durante la temporada de corte de café, ha disminuido. Sin menoscabo, es importante tomar en consideración que el reto será garantizar que por los efectos de la pandemia por la COVID 19, esta situación no retroceda a sus niveles iniciales.

- Una buena cantidad de niños/as ha dejado de trabajar y por consiguiente están asistiendo regularmente a la escuela. En el sector Miramar se ha reducido el trabajo infantil, lo mismo ha ocurrido en varias comunidades de Marcala, Choluteca y en San Juan Intibucá, en el caso de San Pedro Sula y Choloma, lo que se ha visto es que los/as niños/as, al menos, han retornado a sus escuelas, aunque continúan trabajando, en vista de las condiciones inmisericordes de pobreza en las que viven sus familias.

- Los padres y madres de familia ahora tienen un poco de temor cuando no mandan sus hijos e hijas a la escuela, los/as maestros/as han identificado que, como ahora los padres y madres conocen que no enviar a los/as niños/as a las escuelas puede ser sujeto de consecuencias inclusive legales, hay familias que piensan muy bien antes de no enviar a los niños a la escuela. Sin embargo, esta situación puede volver a sus orígenes debido a la prohibición de los/as niños/as en escuelas presenciales por la salvaguarda de seguridad por la pandemia.

- Algunos niños y niñas han dejado de pedir en las calles y no se juntan con las maras, debido a los apoyos dados por los CLC, sobre todo porque los padres y madres también están conscientes de la problemática, además que los/as miembros/as de los comités ejercen una vigilancia más activa al punto de llegar a requerir cuentas a un padre o madre cuyo niño/a es encontrado fuera de la escuela o en una actividad peligrosa. Muchos padres y madres sensibilizados han cambiado, se han vuelto más responsables.

- Hay más atención para niñas y niños en riesgo de abuso sexual. Sin menoscabo de que lo que hay no es suficiente, si es cierto que los padres y madres y otros/as actores del circuito de apoyo a los niños/as, como los maestros/as, los/as líderes y lideresas religiosos/as y las autoridades locales, reconocen con mayor facilidad las situaciones de vulnerabilidad de los niños/as y pueden tomar acciones.

Los CLC se han convertido en el mecanismo de apoyo de los centros educativos para combatir los problemas de inasistencia, ausentismo y deserción escolar a causa del trabajo infantil. Poco a poco los CLC se han ido posicionando de tal forma que, ahora tienen abiertas las puertas de los centros educativos cada vez que necesitan abordar un problema o caso de niños y niñas expuestos al trabajo infantil.

Según el documento de sistematización del proyecto, en términos generales, la

magnitud de los efectos de los CLC más allá de lo previsto puede visualizarse de diferentes maneras:

- El grado de aceptación y credibilidad que tienen los CLC en el nivel comunitario y centros educativos para abordar la problemática de trabajo infantil y su relación con la educación de los niños y las niñas inmersos en esta problemática.
- En el caso del CLC de La Ceiba, sus acciones se han ido extendiendo a las colonias aledañas. Muchos padres y madres de familia de niños y niñas de la escuela Atenea, provienen de barrios, colonias y comunidades vecinas de La Ceiba, por lo tanto, el alcance de estos efectos llega cada vez a más gente.
- El nivel de sensibilización e incidencia que los CLC han logrado en los padres y madres de familia ha logrado producir cambios en sus decisiones relacionadas con el trabajo infantil.

Algunos de los factores que han contribuido con la trascendencia del trabajo de los CLC son:

- El nivel de compromiso asumido por los/as miembros/as que integran los CLC.
- El foco de atención centrado en beneficiar a los niños y las niñas más vulnerables.
- El apoyo de las autoridades educativas, desde la Dirección Distrital y Municipal hasta la Dirección Departamental de Educación, fue el caso de La Ceiba.
- El involucramiento de los padres y madres de familia.

El alcance y la magnitud de los efectos del trabajo de los CLC, también fue restringido por las limitantes de apoyo (con útiles escolares o uniformes) a solo un/a miembro/a de la familia, o si algún/a miembro/a de la familia recibió apoyo el año anterior, ya no recibe el siguiente año, esto para poder beneficiar a otra familia que no ha sido asistida.

El agradecimiento de las comunidades

Después de varios años acompañando el desarrollo de las comunidades WV, recibe una gran satisfacción cuando escucha el nivel de empoderamiento con el que las comunidades se expresan acerca del tema, incluso en los medios de comunicación se evidencia como ellos/as hacen el ejercicio

de incidencia:

“El trabajo que se ha realizado en la zona tiene grandes frutos, en la comunidad no permitimos que ningún niño/a sea obligado/a a trabajar, todos/as deben estar en las escuelas”, comentó Reina Isabel Gómez, miembro del CLC quien, en

conjunto con Además de doña representantes de las iglesias de la zona, patronatos, docentes y otras organizaciones, trabaja activamente en la región sur de Honduras.

Según un beneficiario/a de los CLC; “Entre los papeles que tiene el CLC está el de visitar a esas familias que no están enviando a sus hijos/as a los centros educativos y ayudarlos, dentro de las posibilidades, a que puedan cumplir con su formación”, comentó Honasis Velásquez, miembro del CLC y de la iglesia evangélica, de la zona de Choluteca.

Además de crear conciencia sobre el trabajo infantil en la zona, el CLC ayuda al sistema educativo a cumplir con sus indicadores. “La asistencia escolar se ha mantenido y eso nos compromete a que como docentes tengamos que estar siempre puntuales en nuestros centros escolares, pese a las limitaciones y problemas que podamos tener, el contar con el apoyo de los padres y madres de familia es vital”, aseguró Ángela Soriano, docente de la Escuela 14 de Julio, que cuenta con una matrícula de 263

alumnos y pese a la crisis educativa no ha perdido clases.

Desde la opinión de los grupos focales consultados en La Ceiba, la situación de las comunidades con presencia de CLC definitivamente ha cambiado. Según ellos/as, los/as maestros/as de la escuela Atenea sabían que había inasistencia, ausentismo y hasta deserción escolar, pero no sabían que se debía al trabajo infantil y de esto se dieron cuenta después que el director y subdirector realizaron una encuesta como parte de los trabajos del Diplomado en Gestión Educativa. Los días que más faltaban los/as niños/as, porque trabajan, eran los jueves y viernes, ahora eso se ha reducido. Enfatizan en el grupo focal que, los padres/madres ponían a trabajar a sus niños/as afectando su asistencia a la escuela, ahora que se les ha hecho conciencia y se les ha mencionado los mecanismos legales existentes para contrarrestar la transgresión de derechos de los niños, algunos tienen temor de ponerlos a trabajar.

El proceso de Legalización con la STSS

Para lograr el reconocimiento legal de la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social (STSS) como entidad declarante, de acuerdo con la normativa de Trabajo Infantil. Específicamente, el decreto ejecutivo

establece que, a nivel local, los comités subregionales de la STSS pueden tener ramas locales integradas por miembros de la comunidad o grupos comunitarios que pueden ser la rama local.

El requisito es que las ramas estén debidamente legalizadas por la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social. El proceso de legalización incluye un proceso de registro realizado por la STSS, un acto juramentado y un plan de acción certificado y aprobado.

Los requisitos específicos son:

- Solicitud formal del proyecto a la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social.
- Una carta en la que se indique que cada CLC ha recibido una formación formal sobre cuestiones de trabajo infantil.
- Un plan de acción alineado con la Estrategia Nacional para cada CLC, revisado por la Dirección de Bienestar Social.
- Cadalista de miembros/as de CLC.
- Copia de la tarjeta de identificación de cada miembro/a del CLC.
- 2 fotografías para archivo de registros.

De acuerdo con estos requisitos, 87 CLC prestaron juramento como ramas locales legales de los comités subregionales de la STSS. Estos CLC ahora pueden ser una entidad informante a la STSS de acuerdo con las regulaciones sobre trabajo infantil. El proceso de legalización fue largo, donde los CLC fueron capacitados por Caritas, desarrollaron un plan de acción, redactaron una carta formal de solicitud y completaron otros procesos administrativos.

Lamentablemente, por las condiciones del país en el momento de implementación, algunos CLC no pudieron ser legalizados debido al requisito de que al menos 3 miembros estuvieran presentes para la ceremonia de juramento. El evento se llevó a cabo en La Ceiba el 20 de junio de 2019, en San Juan el 28 de junio de 2019, en Marcala el 29 de junio de 2019, en Choluteca el 11 de septiembre de 2019, en Nacaome el 12 de septiembre de 2019 y en San Pedro Sula el 17 de septiembre de 2019. Las ceremonias se llevaron a cabo durante la jornada laboral, lo que dificultó que algunos miembros dejaran su trabajo diario para participar. En el caso de La Ceiba, también hubo un bloqueo vial por parte de manifestantes, lo que impidió a los integrantes de un CLC llegar al lugar del evento. Como resultado de estos factores, no todas las CLC se legalizaron.

EL impacto de las iniciativas se ha visto 2 años después al momento de la legalización del CLC con los/as miembros/as de la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social (STSS), por ejemplo una docente se expresó diciendo “Realmente admiro el trabajo que hemos realizado en conjunto con el proyecto, ya que este año hemos logrado casi el 100% de los niños al 15 de febrero y que solo faltaban más o menos 5 niños que no pudieron ingresar y que realizaron otras acciones distintas”, es importante resaltar que anteriormente solo llegaban el 15 de febrero 5 niños, identificando entonces que hubo un cambio significativo.

Tabla No. 1 Número de CLC reconocidos por la Dirección de Previsión Social de la STSS

Municipalidad	CLC Oficializados por la STSS				
	SI			No	
	Total No.	No.	%	No.	%
Total	95	87	91.6%	8	8.4%
La Ceiba	6	5	83.3%	1	16.7%
San Pedro Sula	9	6	66.7%	3	33.3%
Choloma	11	11	100.0%	0	0.0%
Choluteca	9	8	88.9%	1	11.1%
El Triunfo	9	9	100.0%	0	0.0%
Marcovia	9	7	77.8%	2	22.2%
Namasigue	9	8	88.9%	1	11.1%
Marcala	9	9	100.0%	0	0.0%
San Juan	6	6	100.0%	0	0.0%
Nacaome	9	9	100.0%	0	0.0%
San Lorenzo	9	9	100.0%	0	0.0%

Fuente: Base de seguimiento - Proyecto Bright Futuros Octubre de 2019
/Porcentajes en filas

Las 87 CLC ahora están agrupadas por municipio como sucursales locales. Por ejemplo, las 6 CLC que se legalizaron en San Pedro Sula se consideran una sucursal local de la STSS para ese municipio. Desafortunadamente, la ceremonia de juramento fue un evento único y los 8 CLC restantes no serán reconocidos como parte de la sucursal local de STSS.

En total, 454 miembros/as del CLC (349 F, 105 M) fueron juramentados como miembros/as de la STSS. Es importante señalar que las CVX están integradas principalmente por mujeres, la mayoría madres solteras, maestras de escuelas rurales y líderes comunitarias.

Tabla No. 2 Número de personas juramentadas por la STSS

Municipalidad	Sexo					
	Total		Femenino		Masculino	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	454		349	76.9%	105	23.1%
La Ceiba	27		18	66.7%	9	33.3%
San Pedro Sula	29		27	93.1%	2	6.9%
Choloma	49		42	85.7%	7	14.3%
Choluteca	42		32	76.2%	10	23.8%
El Triunfo	47		31	66.0%	16	34.0%
Marcovia	27		19	70.4%	8	29.6%
Namasigue	40		36	90.0%	4	10.0%
Marcala	59		39	66.1%	20	33.9%
San Juan	41		25	61.0%	16	39.0%
Nacaome	52		45	86.5%	7	13.5%
San Lorenzo	41		35	85.4%	6	14.6%

Fuente: Base de seguimiento - Proyecto Bright Futuros Octubre de 2019
/Porcentajes en filas

Retos y Soluciones

Una buena práctica que implementé al ver la carga que tenía fue crear una red de voluntarios en cada comunidad, en donde estaban los líderes y lideresas de la comunidad y las autoridades municipales, esto me ayudó, por ejemplo: al implementar la Tutoría Solidaria y en cuanto a la formación directa del CLC, hice socio con los líderes de patronato y las iglesias ya que a finales de noviembre cuando los niños/as salían de la escuela los CED dejaban de funcionar y no había forma de reactivarlos porque eran coordinadas por los docentes que no eran parte de la comunidad, por lo que al finalizar la jornada escolar estos se

iban del lugar y retomaba hasta que iniciaban nuevamente las actividades escolares, por lo que era una debilidad y eso nos llevó a hacer otros socios que funcionarían siempre.

La instalación y puesta en funcionamiento de los CLC en las comunidades ha sido favorecida por la interacción de varios factores:

- El tener conocimiento de la situación infantil dentro de la comunidad.
- El amor de las personas que integran el comité por los/as niños/as más desfavorecidos.

- El apoyo del Proyecto Futuros Brillantes con la capacitación y donación de útiles escolares y apoyo a la formación a docentes y voluntarias.
- Un Banco de Jóvenes en las comunidades que apoyan actividades orientadas a erradicar o disminuir el trabajo infantil.
- Receptividad de las iglesias y su apoyo a las actividades del CLC.
- Apoyo de terceros a los/as miembros/as del CLC en la realización de diversas actividades.
- La capacitación del personal directivo y docentes de los centros educativos proveyó mayor conocimiento y concientización sobre la problemática del trabajo infantil.

También se identifican algunos factores que no han favorecido el trabajo de los CLC, y que constituyen desafíos importantes, tales como:

- El desconocimiento de los padres de familia sobre la problemática del trabajo infantil y su relación causal con la educación de sus hijos e hijas. Muchos de los padres y madres no sabían que sus hijos e hijas no iban a la escuela.
- La falta de involucramiento de algunos padres y madres de familia.
- La migración creciente. En el caso del centro educativo de La Atenea, solamente este año (2019) se han retirado 70 estudiantes de unos 650 que tiene la escuela.
- En algunos casos, la falta de involucramiento del personal directivo de los centros educativos, como el caso de la colonia Dios con Nosotros del sector

Miramar en La Ceiba.

Entre los retos identificados a lo largo de este proceso se encuentran:

* Crear lazos de comunicación efectivos a lo interno de los proyectos acompañados por guías de trabajo guiadas para el cumplimiento de las metas como equipos de trabajo, al igual que con los socios ya que a pesar de ser instancias distintas, en ese momento unen esfuerzos para el alcance de resultados comunes y no únicamente como organizaciones por lo que deben estar directamente relacionados.

* Adoptar la experiencia de los/as técnicos/as del proyecto para asegurar el cumplimiento de las metas y si es posible realizar cambios y ajustes a la medida de aquellas actividades o tareas que no llevaran a cabo aportes significativos, expresa, con la situación en La Ceiba y desarrollando acciones aparentemente en una zona urbana donde se supone que debemos estar en un punto diferente en relación a la protección de la niñez en realidad no es así, desde mi punto de vista calificaría las acciones realizadas por las autoridades competentes como en un nivel medio reflejado en las diferentes actividades realizadas a favor y en pro de la niñez, hay mucho que hacer todavía con el sector garante (instituciones responsables para velar por los niños y niñas).

Un caso particular se debe destacar es cuando se detecta que en un Centro

Educativo se tiene a un niño que está siendo víctima de maltrato infantil, que es el quien se encarga de limpiar y cuidar la casa, cuidar a sus hermanos, y se reporta a la autoridad pertinente y esta autoridad no logra que hacer con él y lo devuelve al mismo sitio y aumenta así el círculo de TI y de maltrato infantil en las zonas de intervención del proyecto. Concluimos que en nuestro país aún no tenemos claro lo que debemos de hacer en cada uno de los casos de maltrato y abuso a los/as niños/as. Se debe destacar que hubieron CLC como el de la Miramar que se caracteriza por el bajo nivel educativo de su población y también por el hacinamiento en el que viven cada una de las familias, siendo esta una invasión y el hecho desprenderse de un tiempo de comida para facilitarla a los muchachos que realizaban actividades de recolección de basura para poder subsistir y ayudarles a sus familias, este CLC actuó de forma particular ya que asumió facilitar a los/as jóvenes el desayuno para que estos pudiesen ir a la escuela y después a su retorno les daban el almuerzo; este mismo CLC consiguió un espacio físico para construir una guardería para los niños

y niñas de la comunidad, para que los padres y madres pudiesen ir a trabajar; y a pesar de eso no se logró realizar la construcción porque a pesar de haber ganado el caso frente la autoridad competente por haber iniciado como una invasión, no es posible porque están siendo reubicados y esas limitantes no permite alcanzar las metas deseadas. También influyen mucho los patrones culturales que no se han podido cambiar, pero si se ha tenido un avance, como los que vemos en las Comunidades Garífunas, porque en La Ceiba como proyecto se impulsó el CLC y hemos tenido frutos positivos, por ejemplo: en el CLC de Corosal se logró contar con una oficina donde pueden asistir jóvenes y toda población (esta oficina se construyó con apoyo de otra instancia que también apoya el desarrollo de las comunidades Garífunas), este CLC apoya a los/as chicos/as que estuvieron en formación técnica estando en constante comunicación con ellos/as y siguen todo el proceso que debieron haber seguido el resto de CLC, es por ello que me atrevo a decir que este fue y sigue siendo un CLC exitoso.

La sostenibilidad en el tiempo

Uno de los principales resultados del proyecto ha sido la activación de los Comités de Trabajo Infantil como rama local de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil.

El trabajo de estos comités ha sido muy productivo en términos de la realización de acciones para evitar que los/as niños/as

abandonen la escuela debido a actividades laborales ilegales y/o peligrosas.

De los 95 comités que se establecieron durante la vida del proyecto, actualmente 81 permanecen activos. Las razones por las que algunos detuvieron sus actividades son las siguientes:

Tabla No. 3 - Razones por las que CLC dejó de funcionar

Razón	Total
Renunciaron por poca o ninguna disponibilidad de tiempo de sus miembros	1
El comité no funcionó porque los miembros ya no estaban motivados para continuar	3
El comité está cerrado ya que no ha habido reuniones para reactivar acciones	7
Total	11

Fuente: Base de seguimiento - Proyecto Bright Futures, abril de 2020

Como se ve en el cuadro anterior, algunos miembros de CLC se desanimaron a continuar su trabajo porque se apoyaron mucho en el proyecto o en líderes y lideresas comunitarios/as clave. En algunos casos, dijeron los líderes o lideresas, que sin el apoyo del proyecto les parecía demasiado difícil continuar, ya que viven en comunidades muy pobres y el apoyo del proyecto era la única forma de poder cumplir con sus deberes y tareas de los CLC. En otros casos, los CLC dependían de un/a líder o lideresa clave que cuando se enfermaba y no podía seguir guiando sus reuniones, el grupo se disolvía. Algunas comunidades también expresaron su dificultad para mantener a los/as miembros/as comprometidos/as porque se quedaron sin material de concientización y comidas, que el proyecto solía proporcionar a los asistentes, especialmente a aquellos con niños o niñas. Otro aspecto que se ha tenido en cuenta a la hora de monitorear a los CLC activos, es si mantienen o no un plan de trabajo actualizado, de acuerdo con los lineamientos proporcionados por la STSS. El siguiente cuadro describe los comités que tienen planes actualizados.

Tabla No. 4 - número de CLC actuales que tienen un plan de trabajo

Municipalidad	Total	Plan Actualizado		Plan desactualizado	
		No.	%	No.	%
La Ceiba	4	4	100.0%	-	0.0%
Choloma	7	5	71.4%	2	28.6%
San Pedro Sula	11	7	63.6%	4	36.4%
Choluteca	7	7	100.0%	-	0.0%
El Triunfo	9	9	100.0%	-	0.0%
Marcovia	8	7	87.5%	1	12.5%
Namasigue	9	9	100.0%	-	0.0%
Marcala	9	5	55.6%	4	44.4%
San Juan	6	6	100.0%	-	0.0%
Nacaome	6	-	0.0%	6	100.0%
San Lorenzo	5	1	20.0%	4	80.0%
Total	81	60	74.1%	21	25.9%

Fuente: Base de seguimiento - Proyecto Bright Futures, abril de 2020
/Porcentajes en filas

En cuanto a las actividades realizadas por la CVX, las respuestas más frecuentes fueron:

- Seguimiento de la matrícula de los estudiantes en la escuela.
- Actividades de formación y sensibilización de los/as miembros/as de la comunidad sobre la importancia de la educación.
- Actividades para recaudar fondos.
- Campañas para promover la matriculación de niños/as en las escuelas.
- Actividades recreativas para niños/as.
- Actividades humanitarias y de seguridad alimentaria.

Entre las acciones llevadas a cabo por los CLC, algunas de ellas están orientadas a abordar directamente la problemática del trabajo infantil, llevando a los/as niños/as que trabajan en el campo de regreso a las escuelas, o en algunos casos, alentando a los estudiantes a regresar a la escuela si abandonaron la escuela. Los CLC también han realizado acciones de capacitación hacia otros miembros/as de la comunidad con el fin de generar conciencia sobre la problemática que representa el trabajo infantil.

Además del trabajo de los CLC mencionados anteriormente, también están trabajando para seguir siendo financiados por las comunidades, las

autoridades y, en algunos casos, incluso por las empresas. Al hacerlo, han tenido que realizar algunas actividades coordinadas más allá de su ámbito de trabajo original para contar con el respaldo de las autoridades locales y regionales.

Entre las acciones que se realizan en coordinación con los entes locales y regionales, se encuentran campañas de prevención sanitaria, actividades recreativas, actividades de captación de fondos para la financiación de material escolar, jornadas formativas sobre procesos educativos y sensibilización en derechos laborales. Todo esto se hace independientemente del proyecto. Según el nivel de participación y apoyo, los CLC se han vuelto autosuficientes y se han integrado en el tejido social de la comunidad.

Conclusiones

- Comunitariamente si hubo una respuesta en relación a los CLC en sus diferentes etapas, pero hay una serie de problemas estructurales y sociales que aunado a la existencia de un sistema de protección débil no permite un desarrollo sostenible de estas estructuras, para que hagan un rol mas fuerte en el futuro (a pesar de la experiencia brindada a través del proyecto y el ánimo de los/as miembros/as del CLC).
- En las comunidades asistidas por el Proyecto hay una ausencia de la institucionalidad responsable de velar por los derechos de la niñez; y tampoco existen mecanismos locales para abordar la problemática de trabajo infantil y su relación causal con el ausentismo escolar, problemas de rendimiento educativo y hasta la deserción escolar de los niños y las niñas que están inmersos en esta situación. En este sentido, los CLC constituyen un mecanismo comunitario para dar respuesta a las necesidades de atención de esta problemática, desarrollando actividades orientadas a disminuir o eliminar el trabajo infantil y sus efectos en la educación de los niños y las niñas.
- En general la implementación de esta metodología permite concluir que hay Comunidades muy comprometidas y hay Comunidades no tan comprometidas sobre todo aquellas más pobres. En los municipios e instituciones de Gobierno local y nacionales nos encontramos Autoridades comprometidas, pero sin recursos por lo que no pueden apalancar más las iniciativas de los CLC, como seria lo esperado y también nos encontramos con Autoridades locales y nacionales no comprometidas, lo que consiste un gran obstáculo para la ejecución en el tiempo.
- El aprendizaje de la experiencia fue diferente dependiendo del contexto. Para futuras implementaciones es importante conocer estos escenarios contemplados en diferentes contextos como ser: el rural, semi-rural y el urbano, un enfoque mixto como fue la experiencia del proyecto centralizado en la educación, teniendo la libertad de aplicar las mismas metodologías que debieron de adaptarse a la necesidad de cada zona en particular.
- Además del apoyo a los/as niños/as en las actividades escolares los CLCs, también se debe reconocer que continua el tema del conocimiento referente a la temática del TI, y que se debe de hacer cuando un niño/a está trabajando, y este conocimiento no existía antes del proyecto.
- En el caso de la zona sur la mayoría de los CLCs continúan activos pero enfocados en la comunidad y no desde la escuela y algo que queda en la zona es protección de la niñez y no al trabajo infantil, afianzándolos con prácticas de protección.

Recomendaciones

- Reorganizar los tiempos de implementación y desarrollo de las diferentes etapas del proyecto previo al inicio de las acciones, aunado a la selección de una metodología apropiada a cada una de las zonas.
- Fortalecer las vías de comunicación entre las unidades administrativas y las unidades técnicas que se encuentran realizando labores en el campo, para que estos últimos puedan dar seguimiento a las acciones que se realicen por grupos o entes subcontractados, y de esa manera ser veedores de que se cumplan todas las promesas o compromisos adoptados que se han realizado a lo largo del proyecto.
- Siempre apoyarse con estructuras ya existentes en la comunidad como ser en este caso en particular los CED, las juntas de agua, organizaciones comunitarias, patronatos entre otras, para asegurar la efectividad de los nuevos procesos.

